

Enseñar en tiempos de pandemia: reinventar la práctica docente desde la construcción colaborativa del aprendizaje con apoyo de la TIC

Teaching in times of pandemic: reinventing teaching practice from the collaborative construction of learning with the support of ICT

María del Carmen De Castro Zumeta

<https://orcid.org/0000-0001-7857-618X>

Facultad de Ciencias de la Educación.

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

marias36@hotmail.com

María de Fátima De Castro Zumeta

<https://orcid.org/0000-0002-5033-5541>

Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Valencia, Venezuela

mafatti@hotmail.com

Lilian Dalia Villegas Mejías

<https://orcid.org/0000-0003-0268-0102>

Facultad de Ciencias de la Educación.

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

lilianvillegas8@hotmail.com

Resumen

El surgimiento de la pandemia por el COVID-19 ha llevado a la suspensión de actividades educativas presenciales. A partir del 16 de marzo de 2020 esta medida es adoptada en Venezuela para prevenir la propagación del virus. Esto supone propiciar situaciones que garanticen la prosecución de los estudiantes en sus diferentes niveles y modalidades. La concepción curricular se impacta de forma violenta. Enseñar y aprender pasa del aula convencional a aulas y espacios virtuales, con los medios de comunicación y la Tecnología de la Información (TIC) como principales formas de interacción. Desde este contexto, se plantea la necesidad de reinventar la práctica docente desde la construcción colaborativa del aprendizaje. La cavilación concluyente hace pensar que cualquier estrategia diseñada por el docente para interactuar debe considerar que detrás de esa computadora o teléfono hay un ser pensante con necesidades y expectativas propias.

Palabras clave: TIC, Aprendizaje Colaborativo, Práctica Docente.

Abstract

The emergence of the pandemic by COVID-19 has led to the suspension of face-to-face educational activities. As of March 16, 2020, this measure is adopted in Venezuela to prevent the spread of the virus. This supposes propitiating situations to guarantee the continuation of the students in their different levels and modalities. The curriculum conception is impacted violently. Teaching and learning goes from the conventional classroom to virtual classrooms and spaces, with the media and Information Technology (ICT) as the main forms of interaction. From this context, the need to reinvent teaching practice from the collaborative construction of learning arises. The conclusive brooding suggests that any strategy designed by the teacher to interact must consider that behind that computer or phone there is a thinking person with his own needs and expectations.

Keywords: ICT, Collaborative Learning, Teaching Practice.

Recibido: 19/05/2020

Enviado a árbitros: 20/05/2020

Aprobado: 25/07/2020

Introducción

No cabe duda la influencia ejercida de unas décadas para acá de los medios de comunicación de masas (televisión, cine, radio, telefonía móvil, internet, prensa) en niños, jóvenes y adultos. Todos los ámbitos de la vida son permeados por estos canales de información. Cada día la sociedad se expresa a través de lo observado y escuchado en los medios de comunicación. Se van estructurando modelos y conductas, individuales o colectivas, que de tanto repetirlas se hacen propias aun siendo ajenas. La comunicación es cada día más despersonalizada, a veces sincrónica, otras asincrónicas. Tiempo y espacio se desdibujan en la distancia. En la situación actual de pandemia por COVID-19 hoy más que nunca el proceso de enseñar y aprender no está localizado en un espacio físico (llámese escuela, liceo o universidad), sino en el ambiente virtual y en la sociedad donde hace vida el educando, contexto impregnado por una avalancha de información pero también por factores derivados de la religión, creencias, formas de vida, tendencias políticas, prácticas sociales y por todo lo percibido a través de los diversos medios de comunicación.

Este escenario difícil para el proceso de enseñar y aprender, ha llevado en medio de la pandemia por el COVID-19 a realizar un proceso de reinención de la práctica docente desde sus diferentes niveles y modalidades. El docente junto con su educando ha ido aprendiendo sobre la marcha, articulando conocimientos teóricos y prácticos desde distintas disciplinas para orientar un proceso desde la virtualidad, apoyado en los medios de comunicación, para el cual nos veníamos preparando progresivamente pero aún no lo habíamos asumido como parte de la cotidianidad del hecho educativo. En las próximas líneas reflexionaremos en función de repensar la práctica docente en un contexto temporo-espacial distinto al convencional, donde la mediación sea un proceso de construcción colaborativa. Finalmente, presentaremos un decálogo orientado a la práctica docente en el entorno virtual.

Constructivismo, aprendizaje colaborativo y medios de comunicación-TIC

El uso de los medios de comunicación de masas y con ellos de la Tecnología de la Información y Comunicación (TIC) vienen desempeñando un papel importante en el logro de un aprendizaje constructivista, siendo una forma creativa distinta para que los estudiantes adquieran nuevos conocimientos de manera autónoma, pero en algunos casos sin la debida orientación. La TIC proporciona un acceso ilimitado a la información, facilitando la comunicación, permitiendo que el estudiante exponga sus opiniones y experiencias a audiencias más amplias y también se expone a las opiniones en el mundo real, más allá de la barrera del aula escolar convencional y la comunidad siendo estas condiciones óptimas para un aprendizaje constructivista (Becker, 1998).

De tal manera, la TIC causa un gran impacto en la educación. La UNESCO (1998) menciona que “el rápido progreso de las TIC modifica la forma de elaboración, adquisición y transmisión de conocimientos”. Los esquemas están cambiando, causando repercusión en el método de aprendizaje de los estudiantes, lo cual debería provocar transformaciones en la metodología de enseñanza, para así ampliar su experiencia al utilizarlas como herramientas para el aprendizaje constructivista porque “los ordenadores proporcionan ambientes de aprendizaje que son cognitivamente estimulantes y socialmente interactivos” (Berk, 2006, p. 828).

Hernández (2008) expresa que herramientas como wikis, redes sociales, blogs, entre otras, han sido opciones para el aula tradicional, convirtiéndola en un nuevo espacio donde los estudiantes y profesores tengan a su disposición actividades innovadoras de carácter colaborativo, con aspectos creativos que permitan afianzar lo que aprenden y enseñan al mismo tiempo. Esto genera resultados donde el propio estudiante es capaz de construir su conocimiento, con el profesor como mediador, otorgándole la libertad necesaria para que explore el ambiente tecnológico, pero estando presente cuando tenga dudas o le surja algún problema.

France y Karin (1998) mencionan que el constructivismo es guiado por dos principios fundamentales: 1) Los conocimientos son construidos por el estudiante en función de la estructura del dominio estudiado, la experiencia y el contexto en el cual estos conocimientos serán aplicados. 2) Se logra conocimiento bajo el marco de las interacciones y colaboración entre los actores del aprendizaje. Es decir, la pedagogía constructivista reconoce que el proceso de aprendizaje se desarrolla en un contexto social entre el estudiante y su entorno en el cual se comparten puntos de vista a partir de la investigación, negociación y colaboración haciendo una validación social de los conocimientos adquiridos.

El aprendizaje colaborativo representa una forma diferente de organizar los procesos de aprendizaje al compartir, colaborar y construir, porque estimula la comunicación e interacción afectiva y efectiva en los estudiantes. A través de la colaboración se busca generar interdependencia positiva, que cambia la competitividad por la construcción de buenas relaciones entre los diferentes miembros del equipo, permitiendo acceder a nuevos espacios de desarrollo cognitivo individual y grupal. Esta forma de trabajo contribuye a cultivar la inteligencia y creatividad, los valores éticos, la solidaridad al compartir tareas que refuerzan la comprensión, a la vez despiertan la necesidad de aprender a partir del descubrimiento en equipo del mundo social, natural y personal (Ferreiro y Espino, 2013, p.132).

El uso de las TIC en escenarios de aprendizaje colaborativo para la adquisición del conocimiento ayuda a la creación de micromundos, donde las herramientas ofrecen espacios en el que los usuarios tienen la oportunidad de expresar sus ideas sobre cualquier tema que les interese, pueden ser utilizadas con independencia, logrando así una experiencia que fomente la adquisición de un proceso de aprendizaje en el que el estudiante se siente involucrado en su propio proceso de enseñanza. La aplicación de la TIC debe servir para que desarrolle su creatividad, tomando un

papel activo al solucionar problemas, comunicarse efectivamente, analizar información y diseñar soluciones. La conexión entre la tecnología y el aprendizaje no es un hecho puramente de coincidencia si son utilizadas de manera efectiva, habilitan nuevas maneras para enseñar, relacionadas con la forma como las personas aprenden (Hernández, 2008).

Esta herramienta de trabajo promueve la colaboración, sustentándose en las nuevas propuestas metodológicas con enfoque social constructivista, ya que las TIC estimulan y facilitan la comunicación interpersonal, comparten información, documentos, intercambio de opiniones y toma de decisiones, posibilitando al docente realizar un acompañamiento, seguimiento y realimentación del trabajo que realiza el grupo en general. Esto a su vez permite observar la participación y corresponsabilidad de los miembros durante todo el proceso del trabajo en equipo. Además, permiten acceder a diferentes fuentes de información y contenidos, así como intercambiar recursos para la construcción y reflexión de diferentes perspectivas (Galindo, 2015).

La expresión aprendizaje colaborativo hace alusión a las actividades de aprendizaje expresamente diseñadas para el trabajo entre pares o grupos interactivos y se logra cuando los estudiantes y los profesores trabajan juntos para crear el saber. Esta pedagogía parte de la base de según la cual las personas crean significados juntas y que el proceso las enriquece y las hace crecer (Mathews, 1996, p. 101). Es importante considerar la potenciación del aprendizaje mediante la movilización de la inteligencia colectiva. Esto se puede lograr a partir de nuevas prácticas de enseñanza mediante la construcción colaborativa del conocimiento compartido, donde la TIC tiene un papel fundamental más aún en estos tiempos de aislamiento social y suspensión de actividades presenciales.

Para Hernández (2008), la tecnología de la información al ser utilizada como herramienta constructivista, crea una experiencia diferente en el proceso de aprendizaje entre los estudiantes, se vincula con la forma en la que ellos aprenden mejor y funciona como elemento para la

construcción de su propio conocimiento. Por su parte, Coll, Onrubia, y Mauri (2007), plantean que las tecnologías pueden llegar a generar una modificación sustancial de los entornos de enseñanza y aprendizaje, siendo la TIC una herramienta de interconexión utilizada con una intención pedagógica, mediadora de las nuevas formas de aprender, orientadas a la comunicación, para fomentar la interacción rápida. El entorno virtual brinda oportunidades innovadoras para la colaboración, la comunicación y la producción de conocimientos, aumentando las posibilidades para aprender y trabajar en equipo (Harasim, Hiltz, Turoff y Teles, 2000).

La TIC posee características que la convierte en herramienta poderosa a utilizar en el proceso de aprendizaje de los estudiantes: la inmaterialidad, interactividad, imagen y sonido, instantaneidad, digitalización, interconexión, diversidad e innovación (ATTES, 2003). Además, esta herramienta constructivista, funciona como una continuación del aula convencional pero de carácter virtual, permite el contacto continuo con los integrantes y proporciona nuevos materiales para la comunicación entre ellos, sin límites de tiempo, utilizando su imaginación para ilustrar el conocimiento adquirido, sin esperar estar físicamente realizando alguna pregunta o compartiendo algún conocimiento, la intención de esta herramienta es la relación y dialogo constante entre sus usuarios (Hernández, 2008). Mientras tenga un ordenador, Internet y servicio eléctrico es posible la interacción frecuente y la retroalimentación sobre cualquier tema impartido en clase entre pares y entre docente y estudiantes.

Reinventando la práctica docente

En el actual contexto el aprendizaje colaborativo apoyado en la TIC se constituye en una oportunidad para el desarrollo del proceso de enseñar y aprender porque en medio del aislamiento por el COVID-19 hace que ahora no el aula convencional sino la virtual otorguen al estudiante una sensación de pertenecer a un equipo o grupo de trabajo para aprender. De allí que el aprendizaje

esté relacionado con el significado y el uso correcto de las ideas, símbolos y representaciones de los medios de comunicación y la TIC, esto implica que cada miembro se involucre y colabore durante todo el proceso de construcción para alcanzar el objetivo común.

Barkley et al (2007), señala que “el aprendizaje colaborativo ofrece a los estudiantes la oportunidad de adquirir valiosas competencias y disposiciones interpersonales y de trabajo en equipo, además de reforzar el aprendizaje de contenidos o de la asignatura” (p. 9). Por lo tanto, el trabajo colaborativo implica actividades realizadas de forma compartida para aprender de manera colectiva. El éxito se centra en que cada miembro alcance dominio de la temática abordada. Esto nos lleva a otros escenarios y a preguntarnos ¿cómo replantearse la práctica docente?

Para dar respuesta a la anterior pregunta se debe comenzar diciendo que no se puede pensar más en saberes acabados y programas rígidos, sino en un currículo abierto y flexible, pasando a ser la enseñanza un proceso continuo de toma de decisiones consensuadas entre el docente y el estudiante, planteándose una construcción a la vez individual pero también colectiva diferente del conocimiento. El conocimiento definitivamente ya no está en los libros de texto, sino que corre a lo largo de los medios de comunicación y la TIC. El docente en su rol de facilitador requiere una formación más sólida en el diseño y uso de herramientas tecnológicas que favorezcan el proceso de enseñar y aprender.

La situación actual ante la pandemia por COVID-19 plantea repensar la práctica docente desde un escenario distinto al convencional dado por el aula de clases de cuatro paredes. Esto orienta a reflexionar en el contexto temporo-espacial presente en el ámbito social de una generación de estudiantes con necesidades, expectativas, aspiraciones y posibilidades distintas. La concepción curricular se está transformando más rápido de lo que pensamos, saltando incluso procesos administrativos de aprobación, todo esto para dar respuesta a esta contingencia. Esto

implica pensar en nuevas formas de enseñar, donde la tecnología tiene un peso importante en la facilitación de estrategias que promuevan un aprendizaje significativo y colaborativo en los estudiantes, sin olvidar que detrás de esa computadora o teléfono hay un ser pensante con necesidades, sentimientos y expectativas propias.

El poder de los medios de comunicación para difundir ideas, valores y modular las conductas se ha multiplicado por la aplicación de las nuevas tecnologías. Hoy, millones de personas reciben a diario en sus hogares y centros de trabajo cientos de mensajes televisados, radiados o escritos. Las llamadas “autopistas de la información” (Aguaded G. J, 1997, p. 6), ofrecen posibilidades inéditas para el progreso del conocimiento y el desarrollo de la sociedad. Desde luego:

Los medios de comunicación como extensiones de las facultades humanas, han servido para ampliar las posibilidades de los individuos y los grupos sociales en la construcción de su experiencia y dotar así de sentido a ese estar en el mundo. En los últimos cien años, los asombrosos cambios operados en las tecnologías, redes y sistemas de información y comunicación, han redefinido las prácticas colectivas y han encaminado las acciones, percepciones y pensamientos de los actores sociales. El tejido simbólico surgido de tal proceso, ha permitido que los referentes locales se entrelacen más fácilmente con las señales remotas de lejanas latitudes y continentes que con los espacios inmediatos o vecinos (Agudelo, 2008, p. 107).

Lo anterior lleva a reflexionar desde años anteriores a esta situación de pandemia en relación a la necesidad de la formación del docente en la TIC como herramienta de comunicación para incorporarse de manera efectiva a un mundo paralelo a la institución educativa del aula de clase bien en la escuela, liceo o universidad, que iba avanzando de manera progresiva, donde categorías como tiempo y espacio en ocasiones se ven desdibujadas por múltiples circunstancias en la virtualidad porque “las nuevas plataformas y dispositivos, nos colocan frente a un desafío: el del tiempo y del espacio”. (Lezama, 2017, p. s/p)

El tiempo es indeterminado en muchas ocasiones pues dependerá de la conexión a internet con la velocidad de transmisión de los datos y del flujo de energía eléctrica, por lo cual la mayoría de las veces es más factible la realización de las actividades de manera asincrónica. El espacio luce más determinado por la creación de grupos de WhatsApp y de aulas virtuales entre otras que buscan potenciar la comunicación e interacción; pero, “desde muchos, pero seguramente no todos, los puntos de vista, la interacción cara a cara es la forma más importante de interacción social” (Luckmann, 2008, p. 73). Tiempo y espacio son reinventados por cada docente en su acto de mediación, un tanto despersonalizado, detrás de un ordenador, sea una computadora o teléfono.

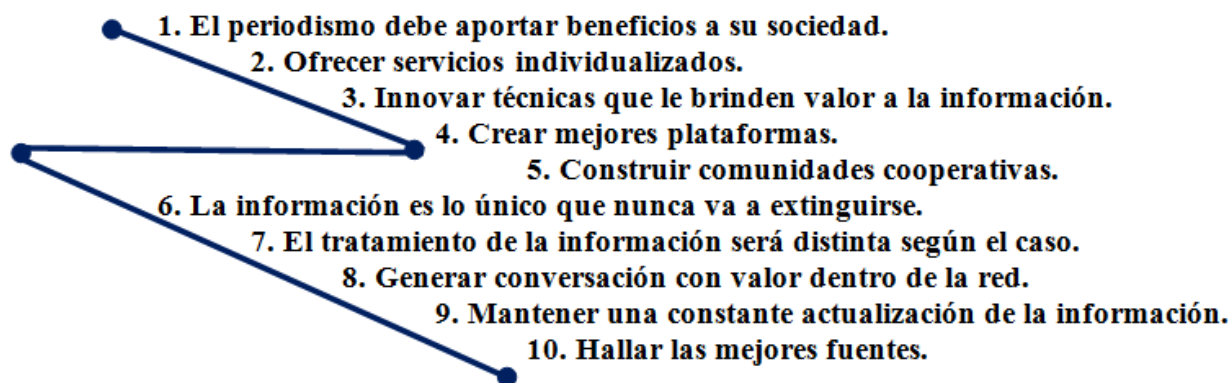
Reinventar la práctica docente desde este contexto, transita también por el reconocimiento de los medios de comunicación con el uso de la TIC con sus ventajas y sus desventajas. Por una parte, se corre el riesgo como docentes de convertirnos en acumuladores de información, sin interacción, orientando el proceso con estrategias que no invitan a la relación comunicativa sino al envío y depósito de información.

Pero, por otra parte, podemos convertir la herramienta tecnológica en un accionar a través múltiples estrategias, diseñadas de acuerdo al grupo de estudiantes y a las condiciones que le rodeen. Es desde esta última apreciación desde la cual se debe partir para reinventar la práctica docente, con un sentido constructivista y colaborativo del estudiante tomando como herramienta los medios de comunicación y la TIC.

Hernández (2016) expresa que “los modos de producir información con valor han cambiado las maneras de consumir información por parte de los lectores” (s/p) y estos lectores pueden ser niños, adolescentes o adultos. Pero, también se debe decir a favor de los medios de comunicación que en ellos se deben reconocer “las maravillas que trae consigo la tecnología y cómo pueden ser explotadas en beneficio de la sociedad”. (Idem)

En este orden de ideas, Jarvis (2000) se interesa por la relación entre los medios de comunicación y sus lectores y la necesidad de los medios de comunicación de transformarse en empresas digitales sostenibles. Este autor plantea los múltiples escenarios de los medios de comunicación, reconociendo las maravillas que traen consigo la tecnología y cómo pueden ser explotadas en beneficio de la sociedad, destacando diez lecciones que bien pueden ser adaptadas al proceso de enseñar y aprender en medio de un reinventarse de la práctica docente:

Figura 1. Medios de comunicación y sus beneficios a la sociedad



Nota. Tomado de Jarvis, 2000, pp. 214-215. Adaptación De Castro Z., De Castro y Villegas (2020).

Según Jarvis, el periodismo ayuda a los ciudadanos y a las comunidades a cubrir sus necesidades y alcanzar sus objetivos, es una herramienta para mejorar la sociedad. Puede interactuar y servir a personas como individuos y comunidades en lugar de como a una masa, innovando en las técnicas de relación, ofreciendo plataformas que ayuden a los individuos y a las comunidades a utilizar su propia información. Para esto es necesaria la colaboración de todos porque la información no empieza nunca y no acaba nunca. Finalmente, el autor expresa que el tratamiento de la información es distinto según el caso, a veces la información es mejor servirla fresca, otras veces es mejor cocinada. Lo anterior puede crear una conversación con valor dentro

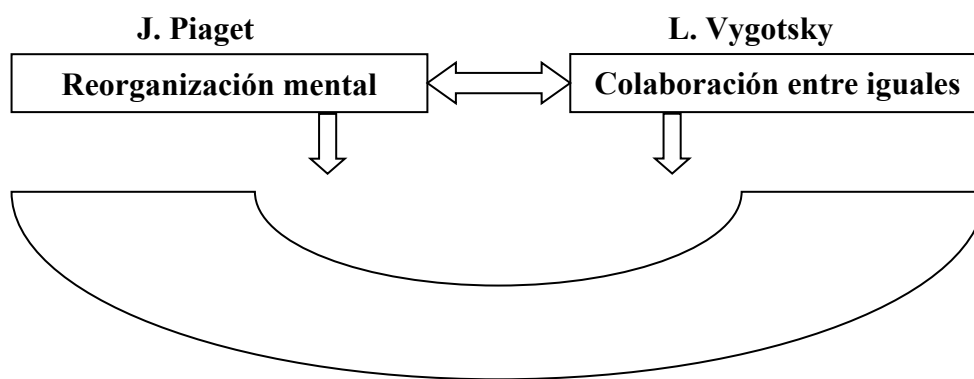
de la red, porque la discusión productiva entre las personas permite tener actualización de la información consiguiendo mejores fuentes entre todas las opiniones.

Resulta imposible controlar todo el flujo de información al que estamos sometidos día a día por parte de los medios de comunicación, no se pueden evitar ni negar porque esto sería dar la espalda al inevitable avance de nuestra sociedad, pues la información viene por todos lados. Los medios de comunicación pueden llegar a modificar la manera de percibir la realidad y el mundo; sin embargo, no se puede tener una concepción totalmente negativa de estos, ni atribuirles todos los males de la sociedad actual, ya que esto no sería cierto y en parte sería injusto. Debemos entonces ser capaces de filtrar la información y apropiarnos solo de todo aquello de nuestro interés. Es aquí donde la práctica del docente debe orientarse hacia la selección consciente y crítica de lo que ofrecen los medios de comunicación a los estudiantes de todas las edades.

Pero, en este punto, sin perder de vista el aprendizaje colaborativo, en este reinventar de la práctica docente se hace necesario evitar convertirnos en periodistas. En escenarios virtuales enseñar requiere de una planificación no centrada en contenidos, los cuales circulan como información por las redes, sino más aún en estrategias didácticas entendidas como el “conjunto de acciones que realiza el docente con clara intencionalidad pedagógica” (Bixio, 2006, p. 100). El uso de cada estrategia en el escenario de un aprendizaje colaborativo debe tener una clara intencionalidad organizada en base a la elección de actividades, recursos y materiales que puedan mediar algún tipo de reflexión en el aprendiz. La planificación como proceso de organización ha de tomar en cuenta las características del estudiante con sus necesidades, expectativas y debilidades, persiguiendo en términos de actitudes que se espera asuman los estudiantes, por eso es tan importante la orientación del docente en el uso de los medios de comunicación a través de una planificación clara y coherente con los propósitos perseguidos.

Esto es complejo. No es igual tener al frente al estudiante y conocerle directamente que hacerlo desde la distancia. El encuentro diario, cara a cara, propicia en el aula convencional una experiencia vivencial que se hace más difícil de lograr desde la distancia. Por eso la planificación debe propiciar, desde las estrategias, despertar el interés por el tema generador, tomando en consideración diversos procedimientos como cuadros, mapas, redes, gráficos, infografías, resúmenes, para ofrecer un abanico de posibilidades de participación colaborativa al estudiante en la búsqueda de la (re)construcción singular de contenidos e información en el ámbito de una compleja trama definida por múltiples formas de aprender desde el constructivismo y modos de enseñar en el contexto virtual. En este escenario, repensando el hacer docente, es imperante reflexionar en el diseño de estrategias didácticas con impacto para el estudiante, que no sean solo para apropiarse de conocimientos, almacenarlos y repetirlos, sino orientadas a fomentar posibilidades de aprendizaje colaborativo y habilidades de pensamiento propias. Para esto se debe volver a las raíces teóricas del ser docente:

Figura 2. Raíces teóricas del ser docente a considerar en ambientes virtuales



Fuente: De Castro Z., De Castro y Villegas (2020)

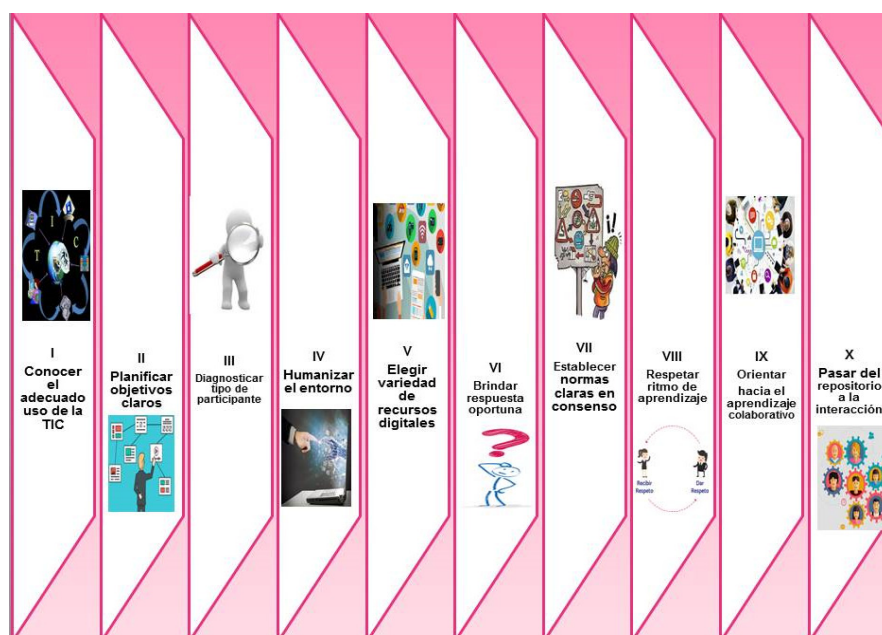
Para Piaget el desarrollo cognitivo es una reorganización progresiva de los procesos mentales resultantes de la maduración biológica, en este caso el rol del docente facilitador pasa de ser una clase magistral a generar una serie de situaciones en el estudiante que orienten su desequilibrio

cognitivo para luego servir de guía en el proceso de reorganización a partir de las habilidades presentes en cada estudiante, esto es considerar las diferencias individuales, estimulando la interacción espontánea, en este caso en los espacios virtuales. Según Vygotsky la colaboración entre iguales para alcanzar conocimientos a través de la participación activa es fundamental. Ambos teóricos ven en el aula características comunes, tales como las oportunidades para la participación activa y la aceptación de las diferencias individuales (Berk, 2006, p.329-336).

Hacia un decálogo para reorientar la práctica docente

Necesaria ha sido, por la circunstancia tan apremiante de la pandemia por COVID-19, una rápida “alfabetización tecnológica”, lo cual lleva al desarrollo de habilidades comunicativas para la interacción y el manejo de la mediación a través de las TIC. Si hasta el momento la institución educativa llámese escuela, liceo o universidad no estaba formando a través de otros soportes más allá del libro y la pizarra, llegó el momento de un nuevo diseño curricular que lo asuma.

Figura 3. *Hacia un decálogo de la práctica docente en el entorno virtual*



Fuente: De Castro Z., De Castro y Villegas (2020).

Es fundamental conocer el uso adecuado y eficiente de los medios de comunicación y la TIC, esto orienta la realización de una planificación con objetivos precisos y coherentes, para lo cual será prioritaria la realización de un diagnóstico inicial del grupo de estudiantes que tenemos en el entorno virtual. Este diagnóstico debe llevarnos a conocer no solo lo conceptual y el manejo que el estudiante tiene de las herramientas tecnológicas, sino también del ser, porque esta relación debe ser humanizada.

Por otra parte, la elección de recursos digitales brinda la oportunidad al estudiante de interactuar por diversos medios, al lograr la interacción es importante ofrecer respuesta oportuna esto motiva al estudiante a seguir participando, participación que también estará guiada por normas establecidas de forma consensuada, respetando el ritmo de aprendizaje de cada estudiante, pero alentando hacia un aprendizaje colaborativo donde trabajan juntos hacia una meta común. El uso de herramientas virtuales por parte del docente debe superar el simple repositorio y lograr el intercambio efectivo y afectivo de todos los participantes en la clase.

Reflexiones finales

Cambiar el esquema tradicional del aula, donde el papel y el lápiz tienen el protagonismo principal, representa una forma de reinventar la práctica docente para establecer un nuevo estilo en el que se encuentren presentes las mismas herramientas pero añadiéndoles las aplicaciones de las nuevas tecnologías, esto se puede lograr a partir de nuevas prácticas de enseñanza mediante la construcción colaborativa del conocimiento, aún en estos tiempos de aislamiento social y suspensión de actividades presenciales. Los estudiantes experimentan una experiencia única al ser partícipe de la construcción y dirección de su propio aprendizaje, sin límite de tiempo, pero en ocasiones dependerá de las actividades que realicen de forma compartida para aprender de manera colectiva.

Es necesario que el docente y el estudiante se apropien de estas herramientas tecnológicas wikis, redes sociales, blogs, entre otras, porque es importante pensar en nuevas formas de enseñar donde se promueva la inteligencia, la creatividad, los valores éticos, la solidaridad al compartir, a la vez que despierte la necesidad de aprender a partir del descubrimiento en equipo del mundo social, de allí el éxito debe centrarse en que cada miembro alcance un dominio total al construir su propio conocimiento.

Finamente, la tecnología debe estar conectada a la concepción curricular que se ha venido transformando, promovida por la pandemia COVID-19, y es necesario que las instituciones educativas en todos sus niveles y modalidades la inserten en sus pensum de estudio, utilizando estrategias de aprendizaje colaborativo con una clara intencionalidad de las actividades y recursos que puedan mediar algún tipo de reflexión en el aprendiz, tomando en cuenta las características del estudiante con sus necesidades, expectativas y debilidades, así como también los valores sociales que son componente de gran relevancia para mantener buenas y armoniosas relaciones sociales incluso en los ambientes virtuales.

Referencias

- Aguaded G., J. (1997). La Educación en Medios de Comunicación. Tendencias Actuales en la Comunidad Iberoamericana. [Revista Digital, Comunicar, Año V, Nro. 8]. Recuperado de <https://www.revistacomunicar.com/pdf/comunicar8.pdf>
- Agudelo S., W. (2008). La Educación en Medios de Comunicación. Tesis. Recuperado de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8934/wilson.pdf>.
- ATTES. (2003). Red Latinoamericana de Tecnología Educativa. Programa de Actualización en Tecnología y Educación para Escuelas Secundarias en Latinoamérica. Recuperado de <http://www.ruv.itesm.mx./especiales/citea/documentos/index.html>.

- Barkley, E., Cross, P., & Major, C. (2007). Técnicas de aprendizaje colaborativo: manual para el profesorado universitario. Recuperado de <http://sitios.uvm.cl/revistapsicologia/revista/0405aprendizaje>.
- Becker, H. (1998). Teaching, learning and computing: 1998 a national survey of schools and Recuperado de teachers. <http://www.crito.uci.edu/tic.home.htm>.
- Berk, L. (2006). Desarrollo del niño y del adolescente. Persaon Prentice Hall.
- Bixio, C. (2006). Nuevas perspectivas didácticas en el aula. En Boggino, N. (Comp.). Aprendizaje y nuevas perspectivas didácticas en el aula. Homo Sapiens Ediciones. Pp. 95-124.
- Coll, S., Onrubia, J., Mauri, T. (2007). Tecnología y prácticas pedagógicas: las TIC como instrumentos de mediación de la actividad conjunta de profesores y estudiantes. Anuario de Psicología. Vol. 38. No. 3, 377-400. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/Anuario-psicologia/article/viewFile/8407/10382>.
- Ferreiro, G. y Espino, M. (2013). El ABC del aprendizaje cooperativo: Trabajo en equipo para aprender y enseñar. Recuperado de <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayo>.
- France, H. y Karin, L. (1998). Apprentissage Collaboratif et nouvelles technologies. Francia: Centre de Recherche LISEF. Recuperado de <http://www.alfabetizaciondigital.redem.org/aprendizaje-colaborativo-con-uso-de-tecnología/>.
- Galindo, L. (2015). El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=652184>
- Harasim, L., Hiltz, S., Turoff, M. y Teles, L. (2000). Redes de aprendizaje. Guía para la enseñanza y el aprendizaje en red. Barcelona, Gedisa. Recuperado de <https://books.google.co.ve/books>.

Hernández, O. (2016). 10 lecciones de Jeff Jarvis sobre el fin de los medios de comunicación de masas. Recuperado de <https://www.clasesdeperiodismo.com/2016/03/06/10-lecciones-de-jeff-jarvis-sobre-el-fin-de-los-medios-de-comunicacion-de-masas>.

Hernández, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje Recuperado de <http://rusc.uoc.edu/rusc/ca/index.php/rusc/article/download/v5n2-hernandez/335-1252-2-PB.pdf>

Jarvis, J. (2000). El fin de los medios de comunicación de masas. ¿Cómo serán las noticias del futuro? Recuperado de <https://www.planetadelibros.com/libro-el-fin-de-los-medios-de-comunicacion-de-masas/195559>.

Lezama, A. (25-11-2017). Medios de comunicación social tradicional y las TIC digitales. Recuperado de <https://questiondigital.com/medios-de-comunicacion-social-tradicional-y-las-tic-digital/>.

Luckmann, T. (2008). Ensayos sobre acción, religión y comunicación. Editorial Trotta, S.A.

María del Carmen De Castro Zumeta

*Licenciada en Educación. Mención Ciencias Sociales, Universidad de Carabobo. (1999).
Magíster en Historia de Venezuela, Universidad de Carabobo. (2003). Doctora en Educación,
Universidad de Carabobo (2016). Investigador PEII A-2 (2015). Profesora Titular Facultad de
Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo (2002).*

María de Fátima De Castro Zumeta

*Licenciada en Educación. Mención Educación Comercial, Universidad de Carabobo.
(2001). Licenciada en Contaduría Pública, Universidad de Carabobo. (2007). Profesora en el
Ministerio del Poder Popular para la Educación (2005).*

Lilian Dalia Villegas Mejías

Licenciada en Educación. Mención Educación Comercial. Universidad de Carabobo (1998). Magíster en Gerencia Avanzada en Educación, Universidad de Carabobo (2002). Profesora Asistente Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo (2002).